

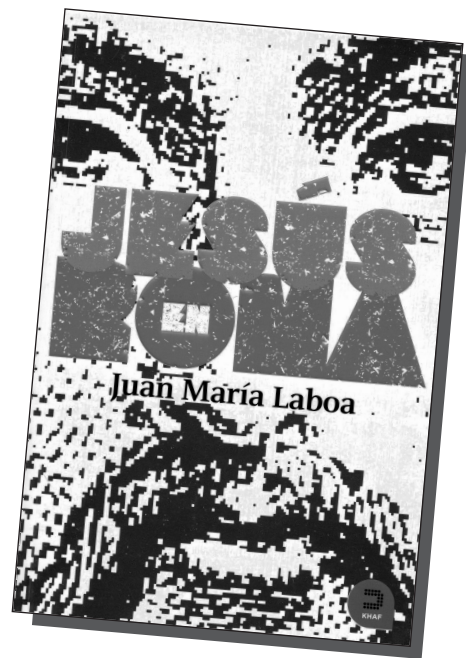
## Lo inédito viable de la Iglesia

**José Luis Segovia**

«Jesús en Roma», Juan María Laboa  
Ed. Khaf. Madrid, 2013

**E**ste libro es la expresión del sueño de la Iglesia de su autor, y con él, de cuantos vivieron el Concilio Vaticano II como una auténtica primavera eclesial. Está claro que un sueño de la Iglesia alejado del sueño de Jesús solo puede desembocar en pesadilla.

El autor escribe en un género literario a caballo entre la novela de ficción, el ensayo y algo de memoria personal. El trabajo con presos me ha enseñado que un regalo de Dios a la condición humana es el atributo de la perfectibilidad; de su mano, la convicción de que el auténtico tiempo de Dios es siempre el futuro, el ámbito para la esperanza, la utopía y lo inédito viable. Por eso, aunque el futuro no es estrictamente el tiempo de los historiadores, me da a mí que buena parte de los sueños de Juan Mari en su entrañable «Jesús en Roma» no son distopías sino utopías realizables cuando se pone en valor lo teológico: la fe desnuda, en cueros y confiada en Dios a pesar de lo que vemos, la esperanza que en ausencia de señales e indicadores optimistas solo se sustenta en Dios y la caridad que expresa como ninguna la identidad del Dios «todocariñoso» y el valor de la gratuidad.



Esa Iglesia que, más allá del imprescindible pluralismo y de las inevitables tensiones y conflictos que configuran todo lo humano, no debe abandonar el lugar natural del que surgió, del que estamos continuamente tentados de huir, personal e institucionalmente: los pies de la cruz («he ahí a tu madre, he ahí a tu hijo») y fijos los ojos en el Señor. Situados así, si los clavos de los crucificados se quitan mejor a derechas o a izquierdas, con hábito o de paisano, no deja de ser una cuestión menor que solo se absolutiza cuando no estamos a lo que tenemos que estar.

Me parece que «Jesús en Roma» es una llamada de atención en esta dirección, no profesoral, sino humorísticamente propositiva, sin acritud, sin pizca de acidez, auténtico ejercicio de una libertad personal e independencia que han caracterizado siempre la persona y el magisterio de Juan Mari. ■